

ESCRIBEN: Javier Oliva Posada • Sergio Sarmiento • Víctor Sánchez Baños • Guillermo Färber • Mónica Soto • Claudia Ivett García • Sergio Pérezgrovas • Juan Pablo Delgado • Guillermo Deloya • Magdi

# VÉRTIGO

EXHIBIR HASTA MARZO '19: 2023  
01139  
0742832 161558  
www.vertigopolitico.com | \$45.00 pesos



**CUMBRE HISTÓRICA**  
**“BUENOS VECINOS,  
ALIADOS ECONÓMICOS Y AMIGOS”:** AMLO  
“Visión compartida para el futuro”: Joe Biden  
“Economía sólida y dinámica”: Justin Trudeau

# 2023: 14.5 MILLONES DE ELECTORES A LAS URNAS



**PODER Y DINERO**

Víctor Sánchez Baños  
poderydinero.mx  
vsb@poderydinero.mx  
@vsanchezbanos

*Todos tenemos, por nacer, los mismos derechos. Ningún gobierno puede arrebatárnoslos justamente.*

George William Curtis (1824-1892)

**E**l 4 de junio de este año 14 millones 500 mil mexicanos con credencial de elector tienen derecho a votar en los comicios para renovar la gubernatura del Estado de México, así como por gobernador, presidentes municipales y diputados locales en Coahuila.

La joya de la corona electoral, que no es necesariamente la señal del comportamiento de las elecciones presidenciales de 2024, es el Edomex, donde está ya materialmente configurada la boleta electoral: por el oficialismo de Morena, Delfina Gómez; y por la oposición, Alejandra del Moral.

Ahí se disputan 12.9 millones de electores, de los que generalmente acuden poco más de 56% a las urnas.

En Coahuila el pastel electoral es de 2.2 millones de electores, de los cuales acuden a las elecciones para gobernador, alcaldías y diputados locales 53%. La boleta electoral está marcada con preferencias notables para el oficialismo local (PRI-PAN-PRD), alineado al gobernador priista Miguel Riquelme, con su secretario de Bienestar, Manolo Jiménez.

La oposición aquí son Morena y sus simpatizantes, abanderados por el empresario minero Francisco Guadiana Tijerina, quien enfrenta serios enfrentamientos al interior de su partido.

Algunos analistas dicen que el resultado de estos comicios, fundamentalmente los del Edomex, marcaría el destino de las elecciones presidenciales. Pero esto no ha sido la regla.

Tan solo el proceso pasado lo ganó Alfredo del Mazo con 33.56% de votos, frente a la morenista Delfina Gómez —quien aspira por segunda vez a ese puesto— con 30.79%. El PRI mantenía entonces el poder presidencial, que encabezaba el priista Enrique Peña Nieto.

La contienda federal la ganó Morena, con Andrés Manuel López Obrador, por lo que no marcó tendencia dicha elección. Esto a pesar de que también el oficialismo de ese entonces, con el priista Miguel Riquelme, había ganado en Coahuila. El carro fue completo en los comicios de 2017, pero un desastre para el priismo en 2018.

Estas elecciones ilustran la tendencia del electorado en un gran porcentaje; la fotografía al instante de las elecciones en ambas entidades, que son grandes semilleros de votos. El electorado puede cambiar de opinión, como lo hizo en 2018.

Pastel electoral.

Ni Edomex ni Coahuila marcan tendencia para las presidenciales. Las dos entidades que tienen un peso específico en las elecciones además del territorio mexiquense son la Ciudad de México y Veracruz, que también cambian de gobernadores en 2024.

Esa es la verdadera encuesta, con una muestra de millones de mexicanos y no las que se hacen ahora con muestreos de 400 personas.

## “Ni Edomex ni Coahuila marcan tendencia para las presidenciales”.

**Dinero** La gasolina es el insumo más importante para contener la inflación. Mediante los subsidios fiscales que otorga la Secretaría de Hacienda se evitan disparos graves en el precio de los combustibles. La demanda de gasolina regular en México ascendió a 621 mil barriles diarios en octubre de 2022, según datos de Pemex, la Sener y la SHCP. De dicha demanda, 80% fue cubierta a través de importaciones. Esto es lo que tiene complicada la política energética del país: con solo 20% de producción nacional las utilidades por la venta de crudo se ven mermadas por la adquisición de gasolinas. Esto hace que, pese a los subsidios, sea un poco más cara en México que en Estados Unidos. La importancia en el análisis es saber si se podrá mantener esa política de subsidios para este año y 2024, que es electoral.

**Responsabilidad Social Corporativa** La farmacéutica francesa Sanofi, con el liderazgo en México de David Pinho, mantiene su política de reducir su huella de carbono con acciones que tocan la vida de las personas todos los días, como el uso de mesas hechas con botellas reutilizadas, tazas elaboradas de semillas, iluminación alimentada con energía de paneles solares y evitar el uso de cualquier plato o vaso desechable en sus oficinas o sitios industriales. Incluso con su esquema de trabajo híbrido, que reduce el uso de transporte. **V**



El odio y el resentimiento sirven de abono

# DEMOCRACIA BAJO ASEDIO: ALGO PASA A NIVEL GLOBAL

Claudia Luna Palencia | Corresponsal | Madrid, España  
colaboradores@revistavertigo.com

Hoy es en Brasil. Hace dos años fue el Capitolio en Estados Unidos. Mañana podría ser en cualquier democracia. Ya no importa que esté más o menos consolidada. Hay un germen brotando al calor de las redes sociales e incubado por ideas rupturistas y radicales.

Las imágenes de una turba violenta asaltando a como dé lugar el Congreso, el Tribunal Supremo y la sede de la Presidencia en Brasilia han dado la vuelta al mundo. Tan solo siete días antes Luiz Inácio Lula da Silva, el eterno líder de izquierdas brasileño, celebraba su toma de posesión en el nuevo inicio de otro mandato presidencial.

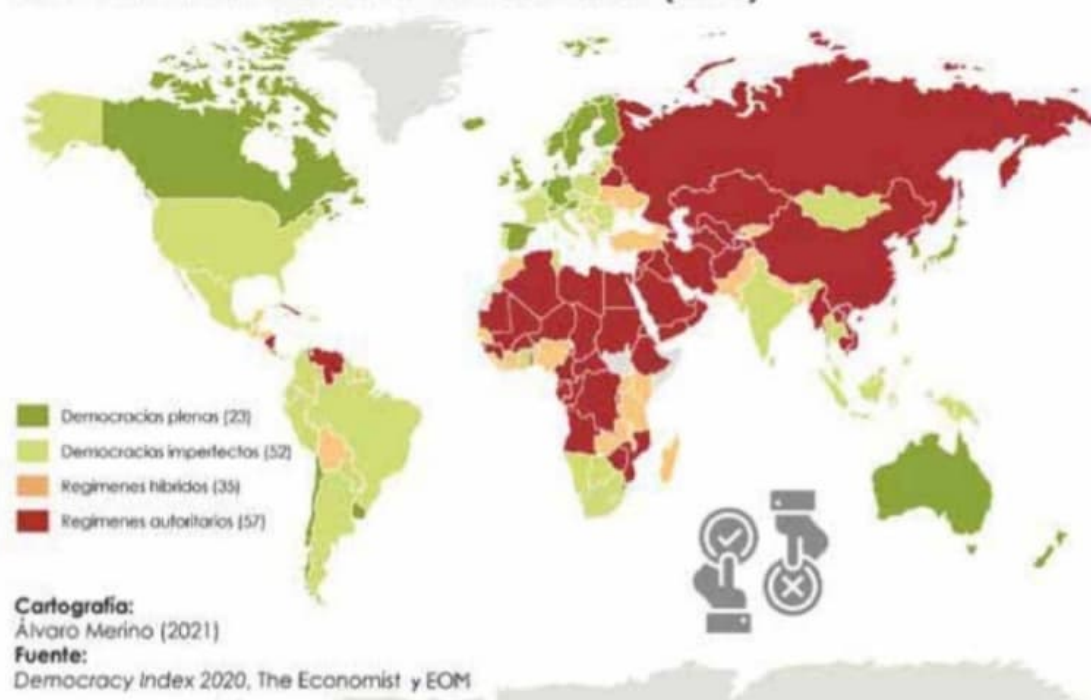
El exlíder sindical ya había gobernado al país más extenso de América Latina. Lo hizo en 2002 y en 2006. Logra un tercer mandato tras varios años enfrentando problemas judiciales, acusado por corrupción y finalmente encarcelado —casi dos años— por supuestamente aceptar sobornos millonarios.

A su investidura no asistió el mandatario saliente, como marcan los cánones presidenciales, porque



# Democracia vs. autoritarismo: un mundo dividido

## Índice de democracia de The Economist (2020)



el líder de la extrema derecha Jair Bolsonaro optó por abandonar Brasilia para refugiarse en Miami. Eso sí, no sin antes agitar la discordia y la duda acerca de la veracidad del resultado electoral.

Ha sido la misma estrategia que usó Donald Trump: primero, sembrar dudas acerca de la imparcialidad del sistema electoral; segundo, advertir a sus fieles seguidores de que muy probablemente perderá porque no le será reconocido el triunfo; tercero, consumir la inquina tras darse a conocer los resultados y acusar públicamente de un desaseo en las elecciones y advertir de que le han “robado” votos y, por ende, la victoria; cuarto, no reconocer el triunfo del adversario; y, quinto, utilizar todos los espacios disponibles en sus redes sociales personales para hablar del fraude, del robo electoral, del no reconocimiento al triunfo del otro y llamar a las masas a la movilización para defender el voto robado y, en todo caso, impedir la investidura del candidato ganador.

El asalto al Capitolio el 6 de enero de 2021 quedó ya recogido en los anales de la historia de la mayor democracia del mundo, que contempló azorada cómo una banda de seguidores *trumpistas* intentó impedir la investidura de Joe Biden que sería celebrada dos días después.

Esa horda con sus palos, sus machetes, sus armas de fuego, los cuernos en la cabeza y las cadenas en las manos llegó hasta el Capitolio y destrozó puertas, ventanales, se metió a las oficinas de los legisladores y hasta destrozó documentos. En este hecho violento fallecieron cinco personas. Apenas horas antes Trump había volcado todo su odio en su cuenta personal de Twitter insistiendo en el robo y el fraude en su contra (llevaba jornadas remarcándolo) y prosiguió, inclusive, cuando la turba ya estaba haciendo de las suyas.

Su último mensaje, que escribió en medio del caos que él mismo en cierta forma alentó, fue reiterativo: “Esto son cosas y eventos que pasan cuando una victoria electoral arrolladora es arrebatada de manera tan abrupta y viciada a los grandes patriotas que han sido tratados tan injustamente y mal durante tanto tiempo. Vayan a casa y en paz. ¡Recuerden este día para siempre!”

Ante la gravedad de los hechos, la propia red social borró lo tuitado y decidió suspender la cuenta de Trump, que solo ha sido restituida con el cambio de CEO en Twitter tras ser adquirido por el magnate Elon Musk el pasado 28 de octubre. Su cuenta ha vuelto a ser rehabilitada prácticamente un mes después, aunque el expresidente no ha vuelto a utilizarla por el momento.

### Ojo con la involución

En Alemania, a principios de agosto pasado un grupo formado por dos centenares de fascistas —la mayoría identificados por la policía alemana— intentó dar un golpe de Estado haciéndose con el control del Parlamento. Todo comenzó con una macromarcha de protesta contra los controles sanitarios implementados por orden del primer ministro germano, Olaf Scholz, por el tema de la pandemia.

Entre el enorme grueso de personas destacó un contingente que llevaba símbolos nazis, banderas alusivas a la época de Hitler, y que terminó dirigiéndose hacia el *Reichstag* para tomarlo a la fuerza.

Inicialmente corrió como la pólvora en redes sociales la intención de hacerse con el control del Parlamento y las fuerzas de seguridad procedieron a la detención de varias personas para desactivar la situación.



Colomina | Crisis permanente.

Recientemente la Fiscalía alemana dio a conocer que un total de 25 personas identificadas como ultraderechistas, fascistas y una mayoría con formación militar seguían detenidas, tras investigarse que llevarían largos meses planeando un golpe de Estado.

Un informe de la propia Fiscalía califica a dicho grupo como una “organización terrorista” con la idea de derrocar al actual sistema para volver a la “Alemania de 1871” inspirado en tesis conspiranoicas.

De acuerdo con parte del informe oficial, “los acusados están unidos por un profundo rechazo a las instituciones estatales y al orden democrático libre en Alemania”.

No era algo aislado, ni repentino, ni mucho menos improvisado lo que se pretendía hacer con el *Reichstag*.

En Brasil también van fluyendo las investigaciones y se sabe que un grupo de seguidores de Bolsonaro podría haber sido financiado por empresarios contrarios a Lula e inclusive están por deslindarse las responsabilidades de varios mandos militares.

Tampoco se puede obviar que a principios de diciembre y del otro lado del Océano Atlántico, en su momento el presidente de Perú, Pedro Castillo, intentó un autogolpe de Estado para disolver al Congreso y hacerse con todos los poderes. Fue detenido y destituido desde entonces, con una orden de detención preventiva (por 18 meses).

La situación política y social está muy frágil en un Perú dividido entre quienes exigen otras elecciones y quienes demandan la liberación de Castillo. Hasta el momento las protestas en las calles dejan 18 muertos en el sur.

## Calidad

¿Qué está pasando con la salud en general de la democracia? Precisamente un documento elaborado por los expertos del Centro



Ayuso | Una época convulsa.

de Información y Documentación Internacionales en Barcelona (CIDOB) ubican el riesgo de la involución democrática como una de las premisas a las que habrá que seguir poniendo atención a lo largo de 2023.

Para saber más al respecto *Vértigo* entrevistó en exclusiva a Carme Colomina y Anna Ayuso, ambas destacadas investigadoras de CIDOB. La primera, especializada en la Unión Europea (UE), desinformación y política global; la segunda, en América Latina.

En opinión de Colomina hace tiempo ya que se viene advirtiendo y hablando de esta involución democrática e incluso cada vez hay

## “Una polarización política dentro de las instituciones”.

más estudios que demuestran cómo la calidad democrática a nivel global ha ido perdiendo avances en los últimos años.

“De hecho, se calcula que el nivel de calidad democrática que disfrutaban los ciudadanos del mundo en este momento está a la altura de lo que disfrutábamos en 1989; es decir, hemos casi borrado de un plumazo 30 años de avances democráticos a nivel global, porque estamos en plena regresión”, afirma convencida.

—¿Qué resortes o mecanismos estarían fallando? ¿Es que el elector tradicional ha dado un paso atrás, un cambio demográfico de grupos etarios más jóvenes, el desencanto ciudadano...?

—Es muy difícil señalar uno, dos o tres argumentos concretos, porque hay una confluencia de cambios radicales y de paradigmas. Si nos centramos en estos casi 30 años en el tema de la involución, ha cambiado muchísimo el mundo. Por ejemplo, la globalización lo que hace es ir promocionando, reforzando la interconectividad global; pero a la vez también probablemente restando capacidad de

influencia, de gestión y de poder a los Estados en pro de una gobernanza global que también se ha demostrado que es débil.

Para Colomina, primero hay un debilitamiento del papel de los Estados. Aunque desde luego no puede obviarse todo el proceso de digitalización con la llegada de internet, que juega un papel esencial.

“Nos ha sumido en un proceso de desintermediación... Todos aquellos que durante siglos tuvieron el monopolio de la interpretación de la realidad y la palabra escrita, bien sean los académicos, los partidos políticos, los sindicatos o los medios de comunicación tradicionales, acabaron perdiendo ese monopolio porque el usuario y el ciudadano tienen otras maneras de acceder a la información. Si bien muchas veces hay menos capacidad de discernir qué información es veraz”, añade la también académica del College of Europe en Bélgica.

#### —¿Y el factor económico?

—Estamos en un momento que los expertos llaman la crisis permanente o la *permacrisis*. De alguna forma se ha ido solapando una crisis con la otra; la gran crisis financiera y económica que empezó en 2008-2009 ha dibujado un mundo mucho más desigual; así la crisis, primero económica, luego es política y lleva consigo a una crisis de confianza institucional, porque si los gobiernos dejan de proveer seguridad a los ciudadanos estos pueden sentirse más desprotegidos.

#### —¿Vivimos nuestro invierno democrático?

—Tenemos dos lecturas. Hay cierto malestar social. Los gobiernos están obligados a encontrar respuestas a ese malestar o a esa sensación con la que vive la población, es el primer punto. El segundo, vemos cada vez más una extrema derecha organizada, la hiperconectividad que nos hace fuertes en algunos puntos nos hace más débiles o nos deja más expuestos en otros. Los partidos radicales extremistas han tenido la capacidad de aprendizaje, los unos de los otros. Vemos la reproducción de escenarios en países muy distintos y aquí podemos intuir ciertas conexiones entre lo que se vivió en el asalto al Capitolio hace dos años y las imágenes que nos llegan desde Brasilia. El mensaje del robo electoral que se construyó dentro de Brasil fue igualmente utilizado por los voceros de la extrema derecha norteamericana dentro de Estados Unidos.

Fue el modelo.

## Punto de preocupación

Para Anna Ayuso, en tanto, el panorama perfila una época convulsa no solo para América Latina. En opinión de la experta de CIDOB Brasil es un país muy importante en la región, con mucha influencia y que determina en buena medida cuáles son las dinámicas que se dan, sobre todo, en Sudamérica.

“Lo que pasa tiene efectos en la región. En parte lo que está sucediendo no solo tiene que ver con la propia región, sino también con aquello que acontece en el mundo. Por otro lado, tiene sus peculiaridades internas; es un país muy grande, diverso y con un peculiar sistema político muy fragmentado, con muchos balances de poderes y con desigualdades. Lo que vemos es el fruto de dos décadas en las que se han venido produciendo, por una parte, una polarización política dentro de las instituciones; y, por otra, una desafección, no solo en Brasil, respecto de las instituciones. Eso está afectando a la calidad de la democracia”, remarca.

#### —¿Realmente es la mano de Bolsonaro la que agita todo esto?

—Él ha sido el canal y el catalizador de movimientos que ya existían. Toda la destitución de Dilma Rousseff vino dada también por protestas y movimientos de este tipo. Lo que pasa es que con Bolsonaro todo eso se acentuó y luego siguió el patrón *trumpista*. El mismo Bolsonaro lo puso como ejemplo a seguir y efectivamente lo ha hecho. Eso ha tenido efectos bastante negativos en la convivencia. Por eso en las redes sociales hay tanta desinformación. Ha calado mucho en una parte de la sociedad alentando la confrontación social. El contrincante es un enemigo a eliminar y para eso las reglas muchas veces se han roto.

Para Lula, estima, está en riesgo la gobernabilidad de Brasil y la viabilidad del Estado, un aspecto muy preocupante si no logra rápidamente cohesionar a las fuerzas políticas, sociales y económicas.

En este sentido, “hay que generar consensos con base en un pacto social lo más amplio posible. Si tratas de imponer las posiciones más radicales, se polariza todavía más. En las pasadas elecciones, y en las anteriores, ya mucha gente no votaba por un candidato sino contra otro”, refiere la también profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad Autónoma de Barcelona. **V**

